

ORACIONES COORDINADAS Y YUXTAPUESTAS

Alex Grijelmo

Coordinadas

Son las que se miran entre sí de igual a igual. No manda ni una ni otra, y sin embargo van juntas. Esto es posible gracias a las buenas artes de las conjunciones coordinantes copulativas, distributivas, adversativas, consecutivas y disyuntivas (a las que se pueden añadir las explicativas). Para separarlas y ver si son capaces de nadar solas, tenemos que retirar la conjunción que las enlaza y que no es de una ni de otra, momento en el cual las dos oraciones se nos presentan como independientes.

Por ejemplo:

Iré a verte y tú me darás un paquete (copulativa).

Iré a verte pero tú me darás un paquete (adversativa).

Iré a verte, luego tú me darás un paquete (consecutiva).

O iré a verte o tú me darás un paquete (disyuntiva).

Iré a verte, esto es, tendrás que darme el paquete (explicativa: se forman con o sea, esto es, es decir).

Al separarlas y prescindir de los nexos, tendremos las oraciones independientes *Iré a verte* y *Tú me darás un paquete*. Cada una puede vivir sin necesidad de la otra.

Yuxtapuestas

También la ausencia de conjunciones permite calificar a las oraciones como independientes. Se trata de oraciones que viven en apartamentos contiguos pero que nunca se han pedido un poco de sal ni un poco de aceite. En este caso se llaman oraciones yuxtapuestas:

Iré a verte, me darás el paquete, abriré el regalo, no sabes qué ganas tengo.

Todas sobrevivirán también si se quedan solas, pero están acostumbradas a la vecindad y forman con ella una comunidad de propietarios, generalmente con una cierta relación por vía de significado. Pero cada uno en su casa, desde luego.

La palabra *yuxtapuesta* procede del latín, donde *iuxta* significa «cerca de» o «junto a», y se unió al verbo *ponere* para crear esta palabra que quiere decir, por tanto, «poner una cosa al lado» de otra. Se ponen al lado, en efecto, las oraciones yuxtapuestas; y sin embargo no se relacionan. Eso las hace necesariamente muy independientes.

No obstante, la yuxtaposición sí puede lograr una conexión entre esas oraciones. No por vía gramatical, sino por la intención o el significado:

Vino Joaquín, tocó el acordeón, me puse contento.